Cultura Obrera

EDUCACIÓN — ORGANIZACIÓN — EMANCIPACIÓN

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Vol. III. No. 124 (Nueva época). Nueva York, Enero 17 de 1925. P. O. Box 35, Station D.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

La Sinceridad

DEBIERA ser la condición *sine qua non* de toda moral. Donde no hay sinceridad no puede hacer contento, cariño, afecto. El que dice lo que no siente no sólo engaña a los demás, se rebaja a sí mismo. Hay que tener siempre el valor de las propias acciones. Cuando se velan o esconden es que uno mismo no las considera buenas. Siendo sinceros evitaríamos muchos sinsabores. La sinceridad no implica entrometerse en los asuntos de otro. Basta ser sincero con uno mismo y al dar opiniones si se nos piden.

Por ejemplo, se podrá ser enemigo de la borrachera y combatirla con cuantos argumentos se nos acudan dado nuestro modo de sentir; pero jamás atacar a tal o cual borracho en tanto con su borrachera no se meta con nosotros. Y así en todas las cosas. **Hay que admitir de un** modo inconcuso que la personalidad de cada uno debe ser siempre respetada mientras no malbarate la personalidad de los demás, linde indispensable para mantenerla siempre incólume.

Se trata únicamente de no mentir sabiendo de mentir y de no **falsear jamás las propias opiniones** cuando éstas no son requeridas. Las dulces mentiras en el fondo son extremadamente **amargas. Se miente a los niños** para darles gusto o ilusionarlos; se miente a los hombres y a las mujeres para no desagradar, y llega el momento en que los niños descubren la verdad y el disgusto y la desilusión es extraordinaria, y los hombres y las mujeres, igualmente, al saberse engañados, sienten rabia para el embustero, truncándose las relaciones con menosprecio al comprender que son falaces. Vale más estar solo que ir mal acompañado, se dice, y no hay peor compañía que la mentira.

Si fuéramos sinceros, si no mintiéramos a los niños, espantándoles con toda clase de "papus", ni les haríamos miedosos, ni les daríamos ideas sobrenaturales, ni serían embusteros. Si mienten es porque les enseñamos a mentir mintiéndo nosotros. Si los novios no se engañaran mútuamente, si se presentaran tal cual son, moral y materialmente, no se efectuarían tantas uniones que acaban malamente; si una vez unidos fueran sinceros el hombre y la mujer, no acaecerían tantas tragedias; si fuéramos sinceros, si no admitiéramos nunca el representar un falso papel, se desmoronaría muy aprisa este régimen fundamentado en la mentira.

No hay ningún cura que no sepa que es un hombre como los demás, sin ningún poder ni soplo divino, que todos los rituales de la Iglesia a lo más son ceremonias simbólicas sin valor real alguno, y si fuera sincero, si no mintiera, no podría engañar a las gentes; los policías, los jueces, los carceleros son, por regla general, los menos observadores de las pracmáticas de la ley y si fueran sinceros, si no mintieran, serían los primeros en declarar que la ley sirve sólo para cazar incautos; la falsía de la política nadie la conoce mejor que los políticos, la voracidad de la expoliación los expoliadores son los que por sentirla la tienen más que sabida y si todas estas gentes fueran sinceras, si no mintieran, si contaran lo que ven, saben o hacen, pronto, muy pronto, el régimen social cambiaría.

La insinceridad, la mentira es la regla general dominante, y, por esto, estamos tan mal. Se busca siempre simular lo que no se es. En el vestir, en el hablar, en las actuaciones se trata de dar una idea distinta de lo que somos a los que nos rodean. A veces para agradar, otras para molestar, o sólo por rutina, se miente, se es insincero. ¡Oh, si cada uno dijera la verdad de lo que sucede, si no convirtiéramos al mundo en un palco escénico cada uno con un respectivo papel! ¡Qué cosas nos contarían las prostitutas, desde la de alta alcurnia a la del último peldaño social; qué las cortesanas y cortesanos, qué las damas del alta sociedad y sus caballeros; qué las altas personalidades de la política y los pequeños chanchulleros de la misma; qué los magnates de la Iglesia y los generales de toda clase de milicia! Causarían un pánico general.

Seamos al menos sinceros nosotros, los trabajadores, en todas nuestras relaciones con nosotros mismos. Contémonos nuestras fatigas, nuestros afanes, nuestras miserias y también nuestras aspiraciones, nuestros propósitos, nuestras actividades. No nos engañemos unos a otros; seámonos sinceros siempre.

GRAFICAS

No ha mucho hablé de Mr. Zero y su cuadrilla de desarrapados. Y me callé porque pasó lo de siempre. Convirtieron en mogiganga la más seria, puede decirse espeluznante, de las manifestaciones: la de la miseria. Vestir de harapos, no tener qué comer, ni dónde dormir, escoger por albergue la casa del Señor con la esperanza que de ella no se atreverían a echarlos y hallar que ni siquiera eran admitidos, aun yendo a bailar no sé qué danza típica, ridícula en tal caso. El Sr. Cero entonces licenció a su cuadrilla de desarrapados y él se fué para otros lares, donde seguramente no será mejor tratado de lo que fué aquí, a pesar de su domesticación. En cambio, ahora los periódicos notificanos que, al fin, podrá erigirse la catedral de San Juan el Divino, valuada en quince millones. Lo que no privará que los sin pan, sin ropas y sin vestido sigan siendo ovejas del rebaño del Señor, cuyos pastores, en vez de corral, les dan un suntuoso templo en el cual poder darle las gracias de lo que les hace sufrir en ese valle de lágrimas, a ellos, los sin techo donde cobijarse, ni prado donde nutrirse, ni lana con que resguardarse.... Ni esto les dan. Estoy blasfemando. Las catedrales no son hechas para los pobres, sino para abrir de par en par a los ricos las puertas del cielo, negando así la parábola del agujero de la aguja y el camello. Y he visto que hasta algunas sociedades obreras han donado cantidades para la erección de la catedral. ¡Qué vergüenza! A mí me parece que con quince millones se podría levantar algo más encantador que un gran templo en el que puedan deleitarse los papanatas del arte borreguil; una gran escuela al aire libre, por ejemplo, en la que se pudiera aprender lo que es Naturaleza, de tantos desconocida todavía.... Mas veo que hoy no hago más que meter la pata. ¡La naturaleza la conocemos bien los desheredados! Si dios ha sido un padrastro, la naturaleza nos resulta una madrastra. Es tan cruel con los pobres, como lo han sido todos los dioses. Sí, sí; que levanten la catedral, tal vez algún día podrá servir de inmenso silo para guardar el grano cuando lo haya en abundancia para todos, por haber los Unos anulado a todos los Ceros.

GRAFICO.

Acción directa no es fatalmente sinónimo de violencia: puede manifestarse bajo formas benévolas y pacíficas o muy vigorosas y violentas, sin dejar de ser, tanto en un caso como en el otro, acción directa.

E. Pouget.

DEL DIA

LOS telegramas de Italia, que acabo de leer, me han apesadumbrado. Sabido es de todos cómo Mussolini se apoderó del poder: contra toda ley y razón: mediante la fuerza bruta. Así llegó a imponerse a la masa general del pueblo y a los mismos que bajo mano le habían protegido: los viejos políticos burgueses. Desde el aceite de risino al asesinato y del asalto de locales al incendio nada dejó de poner en práctica. Una vez en el poder, cuando se creía que disponiendo de toda la fuerza que da el gobierno, no recurriría más a la acción extralegal, continuó valiéndose del ejército negro para subyugar a sus oponentes, como si no tuviera a su disposición a la policía, los *carabinieri* (guardia civil), la guardia regia y el ejército. Llevó la arbitrariedad a un punto tal, que los mismos viejos políticos que covaron el huevo del gallo en espera de la serpiente venenosa, tuvieron que aislarlo. No se retiraron al monte Aventino con la oposición; pero le negaron su apoyo en la Cámara. Todo daba a entender que, a pesar de sus bravatas, Mussolini caería estrepitosamente dentro muy poco, ya que únicamente podía contar con los que visten la camisa negra que, por brutales y malvados que fueran, es imposible que aherrojaran a un pueblo. Si lo hicieron hasta ahora ha sido contando con el apoyo moral y material de casi todos los políticos burgueses y de algunos socialistas. Y, todo de un golpe, sin el más pequeño cambio que lo justifique, los diputados llamados comunistas se han presentado al Parlamento a ensalzar a Lenín y a la Rusia bolchevique, cantando en pleno Parlamento la rebelde *Bandiera Rossa.*

Y, con razón, los *fascistas* no se indignaron ni tomaron ninguna postura feroz. Por el contrario, se reían y aun algunos se unieron al coro que cantaba la canción revolucionaria. La entrada de los comunistas en el Parlamento es el mayor triunfo de Mussolini. Es la vuelta a la legalidad de las oposiciones. Tras los comunistas seguirá el resto de la oposición que, junto con Giolitti, Salandra y Orlando, legalizarán la nueva ley electoral, de la cual se llaman enemigos, y autorizarán cuanta medida draconiana se apruebe en el Parlamento. Manteniéndose en el retraimiento, toda ley que pasara era la ley hecha por los fascistas, ya que sólo ellos intervenían en los cuerpos colegisladores; sin fuerzo moral alguna desde el momento que una buena parte de los considerados representantes del pueblo se abstenían de tomar parte en la confección de las leyes por no haber seguridad personal alguna ni para ellos siquiera. Como se asesinó a Matteotti, se asesinaría a cualquier otro que osara ponerse frente al cínico que hace lo que le da la gana en Italia. Ante la arbitrariedad y la fuerza, el único camino expedito para cuantos no fueran fascistas era la revolución. Y preparándola, consciente o inconscientemente, estaban todos los que hacían el vacío al rededor de las camisas negras.

Vueltos a la jaula charlatanesca, las águilas a lo más llegarán a canarios cantadores, y del Parlamento, donde tendrán siempre mayoría los burgueses, unas veces son camisa negra, otras blanquísima y tal vez hasta roja, esperará el pueblo la libertad, su mejoramiento y hasta la emancipación. Sólo los anarquistas continuarán esperando de la revolución un cambio real en la situación política y económica de los pueblos. Y Mussolini, o cualquier otro, en nombre de la ley podrá seguir atropellando a los verdaderos defensores de la libertad y del bienestar humano. Quisiera equivocarme, pero, lo repito, el mayor triunfo de Mussolini ha sido la vuelta de los comunistas al Congreso, ya que al abrir las puertas de éste cierran las de la revolución.

AVIZOR.

Los seudocientíficos

"LOS capitalistas son los reguladores de la producción y el consumo; ellos son los que dan el valor a las cosas," y de ello se deduce la llamada ley férrea de Lassalle, que viene a decir a los trabajadores: "Las luchas para mejorar vuestra situación dentro el régimen capitalista son inútiles; tanto cuanto se os concede de un lado, tanto cuanto se os quita por otro. Si en vez de un peso de salario al día, obtuvieseis ganar cuatro, no por esto vuestra condición mejoraría. El capitalista, de un modo u otro, se resarcirá de cuanto logréis conseguir con vuestras luchas."

Esta teoría, aparentemente científica, ha hecho tal mella en las gentes, que no sólo los llamados socialista-democráticos han abandonado casi por completo la lucha económica directa contra el capitalista, sino que muchos revolucionarios y buen número de anarquistas se desinteresan, y aun algunos combaten las luchas que tienden a mejorar dentro el régimen capitalista mismo la condición de los trabajadores.

Y que la teoría no es científica, que es falsa, lo demuestran los hechos. En estos últimos años hemos visto que la general disminución de los salarios, ha coincidido con el general aumento de los precios de los productos. Doquiera se oye el mismo lamento, igual queja: ¡mientras los salarios se reducen, los géneros encarecen! El recrudecimiento de las huelgas y la agitación popular de los consumidores ¿no se debe, acaso, en gran parte a ese persistente decrecer de los salarios y encarecimiento de los géneros? Además, en todo el mundo, la miseria moral y física de los pueblos ha estado siempre, y todavía está, en relación directa del mínimum y el máximum de los salarios. Cuanto más bajos son, tanto peor es la condición de los trabajadores; tanto mejor, cuanto más elevados. Más todavía, es casi regla general, el que en una misma región los géneros hállanse más baratos donde más se gana: en los grandes centros. Y la diferencia pronúnciase aún más comparándose una nación con otra. Donde más altos son los salarios y menos horas se trabaja, aun estando mal, se vive mucho mejor que donde se gana poco y trabaja mucho. Están tan a la vista los hechos, que enunciar la crasidad de los que lo contrario afirman es poco menos que ocioso.

Para resolver un problema hay que tener en cuenta todos los factores, no uno solo. El capitalista es un factor multiplicador, quiere obtener de su capital el mayor tanto por ciento posible; pero existen en contra suya otros factores disminutivos, de los que no puede prescindir, que se lo disputan. Y alcanza sólo lo que le permite la mayor o menor potencia de los demás factores. Así sus ganancias están en proporción, no de su voluntad, sino de un cúmulo de circunstancias, indeterminables a priori muchas; pero entre las cuales se destacan claramente la competencia que se hacen los mismos industriales, las tarifas y contribuciones impuestas por los gobiernos, las especiales condiciones del país—riqueza natural, facilidad de transportación, etc., etc.,—la acometividad industrial o comercial,—la inteligencia, digamos,—del propio capitalista, y también la actitud,—resistencia o pasividad—de los trabajadores, determinada de la conciencia más o menos desarrollada que de su personalidad tengan. El capital, pues, puede dar el uno por ciento, como el mil por ciento. Y este uno o este mil puede todavía ser exprimido exclusivamente de la fuerza muscular de los hombres, o bien obtenido en gran parte del perfeccionamiento en los métodos industrial, comercial y administrativo.

Por todo lo dicho, nosotros, basados en los hechos, negamos que exista ninguna ley férrea que impida a los trabajadores mejorar su condición dentro el mismo régimen capitalista. Sostenemos, por el contrario, apoyados en la experimentación, que los trabajadores han estado, están y estarán en mejor o peor condición dentro de él según sea mayor o menor su fuerza de resistencia a acomodarse a las condiciones pretendidas por los capitalistas.

Lo lógico, lo científico, por tanto, es excitar a la lucha, no a la pasividad a los trabajadores, estimulándoles a que estudien, a que se organicen, a que se procuren todo cuanto pueda darles fuerza, potencia, para poder contrarrestar, vencer la fuerza de los capitalistas al objeto, no sólo de ir mejorando constantemente su condición social, sí que también con el firme propósito de emanciparse completamente de toda tutela, moral y material, ya que, por mucho que mejoren, mientras dependan moral o materialmente de otros hombres, serán tiranizados y explotados, esclavos más o menos respetados, peor o mejor alimentados, mayor o menormente ignorantes, jamás hombres en el pleno uso de sus portentosas facultades.

P. E.

(El párrafo que sigue es el último del artículo de este mismo título publicado en el número anterior que, por equivocación, dejó de insertarse.)

Y no la fuerza de las cosas, sino la voluntad de los hombres, de unos pocos hombres, de los revolucionarios, es la que obstaculiza el pleno desenvolvimiento de la sociedad capitalista, que empecerá el retorno al cesarismo y a la esclavitud, la que logrará transformarla por completo. La catástrofe no vendrá de por sí, habrá que provocarla. La avecinan y le asegurarán una solución feliz cuantos den a los hombres ideas de lo que son, de lo que valen, de lo que pueden al objeto que sepan do van, qué quieren y cómo obtenerlo; en fin, cuantos hagan hombres capaces de reaccionar contra todo ambiente mefítico, esa ocasionado de los hombres o de las cosas.

YO SOY DIOS...

Feliz año nuevo para vosotros, anarquistas independientes. Gloria y Triunfo para TI, CULTURA OBRERA. Y para mí, ¿qué anhelo? Vivir para Vencer, Vencer para Vindicar. Realizar mis Quimeras, una de las cuales es la Plebeya Liberación.

1925 empieza su veloz carrera de aparente monotonía. Quiero inaugurarlo con un acto que perfeccione un poco mi estilo y contribuya en algo a la ilustración popular: y escribo este artículo con una semana de anticipación.

¿De qué os hablaré? Nada nuevo os: todos han hablado antes que yo, y seguirán hablando después de mí. Cuando quiera y pueda, con la venia de mi mismo, predicaré en desierto, contra los que otros juzgan malo sin dejar por eso de practicarlo.

No os asuste ni halague el título de este artículo. Si queréis, leedlo hasta el fin, que de algo os servirán mis palabras, ya sea de ilustración, de enojo o de diversión. No os fastidien mis frases: atended a los principios que ellas proclaman.

En aquel tiempo yo hablé con dios, el uno y trino por cierto. No sonrías maliciosamente; me hace daño tu malévola sonrisa; no me contradigas: una sola de tus blasfemias hará vacilar mi fe sencilla. ¡Ten piedad de mis creencias, que para creer sin ver yo he nacido!

Tuve que inclinarme para encontrarlo, que inferior al polvo yo lo reconozco. En la sagrada hostia yo lo vi: él era y es, incoloro, imperceptible, inadmisible e inútil; ¡y yo lo creía infinito, indefinable, incomprensible e indiscutible! Rechazaba la realidad y me aferraba a mi ceguera. ¡He blasfemado! ¿Quién me absolverá? ¿Sonreís? ¡No seas cruel! Convénceme al menos de que no he ofendido a un dios que no existe, sino a una turba de idiotas que se arrodillan ante la primera piedra que encuentran.

¡Oh, el poder supremo de la fe ciega! Traslada las montañas, las de la ignorancia y la miseria, y desde el zénit de su impostura, las deja caer sobre los que sin ser ciegos, se vendan los ojos para no ver. A ellos dedico este artículo, ya que ellos lo necesitan, al menos para no leerlo.

Dime, niñito, ¿cuántos dioses hay? Cuantos el hombre ha podido inventar, padrecito. ¿Dónde aprendiste esa blasfemia, chiquillo? En un libro impío, padrecillo. Quita de aquí, malcriado: ¿cómo te atreves a decirme tus despropósitos? No hables más, que palabras tan necias no debiera pronunciar un niño tan piadoso como tú. Bien, señor, sin mayúscula, adiós; me voy a estudiar con los impíos, ya que los hijos de la luz poco o nada pueden iluminarme.

Yo quisiera que los dioses existieran para luchar a muerte contra ellos hasta derrocarlos, como ahora pretendo aniquilar las falsas ideas que los hombres sintetizan en sus nombres. La Humanidad aún cree en la mentira y anatemas lanza contra la Verdad; aún odia el Progreso y adora el retroceso; quiere Justicia y no se apresura a practicarla; pide y no dá, exige y no concede. Más que la educación e instrucción que conscientemente rechazan, la mayoría de los racionales irracionalistas merecen un yugo o una jáquima, y como adición deleitable, el tratamiento de esclavos que anhelan recibir.

Tú no eres así: creo que al leer este periódico, lo haces por aprovechar las lecciones de Sabiduría que, en sus columnas, tus compañeros de infortunio regalan.

Cada sér humano que en tu camino encuentres, quiere adorar o ser adorado, mandar o ser mandado: se cree superior, o se cree inferior. Dile tú que todo somos Iguales en el Derecho a la Vida y a la Felicidad, a la Libertad y a la Perfección. Si en el desarrollo de sus humanas facultades se halla atrasado, que adquiera las cualidades que aún no posee, por el estudio y la actividad. Si ya mucho ha adelantado, que elimine de su individualidad los no pocos defectos que aún desdoran su carácter. Pero Nunca Pretendas Imponerle Tu Criterio o Tu Voluntad.

YO SOY DE dios, no lo dudes, YO SOY de dios, no su adorador, sino uno de los jurados enemigos de su nombre. Ante el vano poderío de ese mito, quiero ser una personificación, una copia siquiera, del mito antagónico de dios, del rebelde legendario, del invicto Lucifer.

En la soberbia de mis desgracias, YO arrojo contra el ídolo insensato la magna y suprema blasfemia, la frase incendiaria y vindicativa: "MALDITO SEA EL dios QUE EL hombre ADORA."

YO me revelo contra el atavismo fatalista de las creencias, porque pensando lo que siento y diciendo lo que pienso, quise, quiero y querré siempre ser.

El Aliado de la Verdad.

JUAN BAIS AYALA.

Homestead, Pa.

RASGOS

RASGOS ... ...

Las apariencias engañan. El fuego, tan atractivo a la vista, es terriblemente destructivo; el estiércol, al mirarlo, tan repugnante, es fomen de reproducción. Y ambos producen opuestos resultados según se apliquen. El fuego, debajo de un puchero, de una caldera, o de un horno, conviértese en una potencia reproductiva; el estiércol, puesto en una bebida, la torna tóxica.

Nos es difícil dar ejemplos para demostrar que las apariencias engañan. Lo mismo entre los seres humanos que entre los animales y las plantas. La pequeña e insignificante violeta es de fragancia extremada exquisita; la pomposa y exhuberante hortensia no tiene olor. El hermoso león es feroz, mientras que el insignificante perro es un fiel guardián y protector. Un micrococus es más peligroso que un elefante. A menudo la belleza esconde la maldad y la fealdad la dulzura.

Aparentemente toda máquina es un artefacto nada atrayente que en ningún modo da idea de potencia. En realidad, desarrolla energías extraordinarias que pueden competir con los poderosos elementos naturales. El sol, la mar, la tierra son cosas inanimadas que con sus característicos movimientos parecen vivas; el viento, sin verlo, se hace sentir.

Nadie, no siendo un experto, supone la potencialidad de un linotipo, de una estación radiográfica, de una máquina de vapor o un motor eléctrico. Funcionando, sorprenden, asombran. Sus movimientos parecen conscientes; ningún cerebro podría hacerlos más precisos.

Los resultados muestran su magnitud. El supuesto milagro de la multiplicación de los panes y de los peces es una nonada comparado con el cómo centuplican las máquinas.

Merced a estos organismos sin vida gozamos hoy de comodidades que ni soñar podían los sabios de una centuria. Las gentes de la antigüedad pensaban que sólo el diablo, a veces más fuerte que dios, podría hacer algunas de las maravillas que con las máquinas se realizan hoy. Si no se puede todavía, cual Fausto, tornar a los viejos en jóvenes, se está ya en camino de ello, gracias a que con las máquinas se han producido aparatos e instrumentos tales que el hombre puede cambiar el valle de lágrimas que es hoy la tierra, en un paraíso terrestre en el que nunca se sea viejo de verdad, ya que en el planeta se tendrá siempre a disposición en todas las edades todo cuanto se necesite para poder pensar y obrar libremente.

No os dejéis llevar de las apariencias, las máquinas, aun siendo de unos pocos, no de todos, han hecho posible que todos, no unos pocos, estemos en mucho mejores condiciones que se estaba cuando no existían. Son en realidad mágicas. No inutilizan los brazos de los hombres; los dedican sólo a faenas más ligeras. No le quitan los medios de subsistencia; se los dan más abundantes. No son causa de miseria, sino de riqueza.

El mundo siendo redondo parece llano: no es el sol que da vuelta a la tierra, sino la tierra va en torno del sol; no son los ríos que alimentan el mar, sino las evaporaciones del mar que, derramándose por la tierra, hacen surgir los ríos; no es dios que hizo al hombre, sino éste que imaginó aquél; ni el señor que da de comer al pobre y sí el pobre que alimenta y enriquece al señor; la autoridad es un freno, no un estímulo como se supone.

No os fiéis de las apariencias, que las apariencias engañan.

D. INGENIO.

Compañeros:—Leed y propagad CULTURA OBRERA. Periódico de, por y para los trabajadores.

La Edad de Oro

DICHOSA edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían, ignoraban estas dos palabras de tuyo y mío.

Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes; a nadie le era necesario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo que alzar la mano y alcanzarle de las robustas encinas que liberalmente les estaban convidando con su dulce y sazonado fruto. Las claras fuentes y corrientes ríos en abundancia sabrosas y transparentes aguas les ofrecían. En las quiebras de las peñas y en el hueco de los árboles formaban su república las solícitas y discretas abejas, ofreciendo a cualquiera mano, sin interés alguno, la fértil cosecha de su dulcísimo trabajo. Los valientes alcornoques despedían de sí, sin otro artificio que el de su cortesía, sus anchas y livianas cortezas, con que se comenzaron a cubrir las casas sobre rústicas estacas, sustentadas no más que para defensa de las inclemencias del cielo. Todo era paz entonces, todo amistad, todo concordia: aun no se había atrevido la pesada reja del corvo arado abrir ni visitar las entrañas piadosas de nuestra primera madre, que ella sin ser forzada ofrecía por todas las partes de su fértil y espacioso seno lo que pudiese hartar, sustentar y deleitar a los hijos que entonces la poseían. Entonces sí que andaban las simples y hermosas zagalejas de valle en valle y de otero en otero en trenza y en cabello, sin más vestido de aquellos que eran menester para cubrir honestamente lo que la honestidad quiere y ha querido que se cubra: y no eran sus adornos los que ahora se usan, a quien la púrpura de Tiro y la por tantos modos martirizada seda encarecen, sino de algunas hojas de verdes lampazos y hiedra entretejidas, con lo que quizá iban pomposas y compuestas como van ahora nuestras cortesanas con las raras y peregrinas invenciones que la curiosidad ociosa les ha mostrado. Entonces se decoraban los conceptos amorosos del alma simple y sencillamente del mismo modo y manera que ella los concebía, sin buscar artificio rodeo de palabras para encarecerlos. No había la fraude, el engaño, ni la malicia mezclados con la verdad y llaneza. La justicia se estaba en sus propios términos, sin que la osasen turbar ni ofender los del favor y los del interés, que tanto ahora la menoscaban, turban y persiguen. La ley del encaje aun no se había sentado en el entendimiento del juez, porque entonces no había que juzgar ni quien fuese juzgado.

Las doncellas y la honestidad, como tengo dicho, por dondequiera, solas y señoras, sin temor que la ajena desenvoltura y lascivo intento las menoscabasen, y su perdición nacía de su gusto y propia voluntad. Y ahora en estos nuestros detestables siglos no está segura ninguna, aunque la oculte y cierre otro nuevo laberinto como el de Creta...

Miguel Cervantes Saavedra.

(De "Don Quijote.")

PENSAMIENTOS E IDEALES.

El que necesita que otros alumbren el camino que ha de seguir fijándole una posición, actitud o idea, le sucede algo parecido al pobre náufrago que busca agonizante con los ojos una tabla de salvación que le lleve a venturoso puerto en medio de embravecidas olas, o al desventurado ciego que no puede valerse sin el apoyo de otra alma caritativa. Toda subordinación en este sentido del yo propio al yo de los demás, supone la ausencia de ideas inherentes para, sin la intromisión o tutela ajenas, seguir el apostolado de la febea razón. En el fondo de cada ser humano hay un filósofo ignorado que se rebela contra todo coto: la conciencia. Busquémosla.

⁂

Los escritores y filósofos que invocan el pasado en apoyo de sus tesis, me recuerdan a esas gazmoñas y pobres beatas tan ignaras como ingénuas que a falta de otros argumentos recurren al cuento salvador para engañarse y engañar a sus nietecillos de la firmeza de sus creencias. Donde no hay fondo, toda marejada es producida por el viento de la vanidad.

⁂

La vejez es como la noche, sólo se viste de horrores, y como ésta, se cubre entre tules de crespón. El recuerdo del pasado, cuando no está manchado de nebulosos crímenes, es como una noche de luna alumbrando al pintoresco panorama de la naturaleza. Si fuisteis malos, las sombras proyectadas por los árboles os recordarán vuestros crímenes y el ruido insistente de las hojas agitadas por el Erzo, los pasos agigantados de vuestras víctimas que vuelven a pediros cuentas. Sólo al pie de la sepultura se siente hondamente, acervamente, el haber sido malos en vida.

Después de la muerte, sólo queda el recuerdo, si éste no está manchado, será un espejo para los suyos; si, por el contrario, el dolor y la vergüenza, pronto lo cubriráis con el manto del olvido. El malo sólo tiene amigos mientras tenga dinero, cuando esto se acaba, lo olvidarán.

El deber cumplido evitará todo esto.

⁂

Los escritores de fama no se contentan con que el mundo lea sus obras, quieren también que se les aplauda; esto más que nada halaga su vanidad. Y es que la vanidad no carece de virtud, pues estimula al hombre a aventurarse en nuevas empresas.

⁂

He vuelto los ojos hacia adentro, he mirado en el fondo de mi alma, y sin querer he visto de ilusiones mil la huesa funeraria. ¡Qué triste es haber vivido una vida de tristezas, de vicisitudes y lágrimas! En el ocaso de mis tristes atardeceres deshecho el miraje de las ilusiones, marchito el rosal de la esperanza, ¿qué le queda al hombre? Sólo recuerdos y llagas. ¡Ay! quisiera llorar por todos mis muertos; ¡pero no tengo lágrimas!

⁂

Me entristece ver a una persona humilde y contrita delante de una imagen de palo o yeso, porque eso sólo se queda para los pobres de espíritu, pero me llega más al alma cuando un hombre o mujer se arrodillan delante de un miserable tiranuelo que no contento con dárselas de matón y villano aun pretende de sus víctimas la vergüenza y la humillación, cuando con un sólo ápice de valor esa alimaña desaparecería del teatro de la vida para bien de todos. La humillación es un ultraje a la dignidad del hombre. Humillarse es envilecerse, asustarse como las víboras. La humildad sólo cuadra a los pusilámines.

CANTACLARO.

París.

COMBATIENDO.

Se lee en "Justicia," órgano del partido socialista y de la Federación Libre de Puerto Rico, que "las luchas del trabajo terminarán cuando desaparezca el salario y la explotación del hombre por el hombre."

Nada tendríamos que decir si quienes hacen semejante afirmación no se comportan en forma muy distinta.

Estos mismos elementos que aprovechan las ideas para formarse una personalidad ante la masa, son los que más sobresalen en su empeño en ocupar los puestos del gobierno.

Pero esta gente, animada de los más bajos propósitos, se contradicen a cada paso. Copiemos algo de lo que dice el órgano electorero, y podrá formarse una idea mejor; dice: "y es que la burguesía y el gobierno, lejos de aumentar o abolir el sistema de salarios, los disminuyen y los eternizan." ¿Dónde está el sentido común de esta gente? Aumentar o disminuir, abolir o eternizar; ¿cómo se las arreglará el autor de ese galimatías para demostrar que no comete un abuso, adjudicándose conceptos que no le pertenecen. Indudablemente que el salario no desaparecerá mientras exista la propiedad y el gobierno su sostenedor.

Pero Fariza, como miembre de la compañía de electoreros, dice una cosa en el periódico y practica otra muy distinta. ¿Cómo va a desaparecer el salario si Vd. junto con sus compañeros, van predicando en tiempos de elecciones que los trabajadores deben votar por los leaders obreros, para que vayan al Senado y Cámara a hacer la felicidad del pueblo?

El órgano electorero nos habla de espoliaciones, y de derechos humanos en un tono subido, pero se olvida de hablarnos de la espoliación que por más de veinticinco años ellos vienen ejerciendo contra ese pueblo, víctima de todos los engaños. Pasaron las elecciones y volvieron los cultores de un obrerismo de pacotilla a agitar la muletilla. Ya se sabe que moriel tiene esa campana, que responde magníficamente a los fines ulteriores de esa pandilla de vividores que soporta el pueblo trabajador. Pero hay hombres que se contradicen cada cinco minutos.

Es que ya chochean.

M. GARCIA.

A LOS GRUPOS Y COMPAÑEROS.

Aquí en esta localidad se ha constituído un grupo al que le hemos dado por nombre "Libertad". Deseamos tener correspondencia con los demás grupos y compañeros. He aquí la dirección: Grupo Libertad, P. O. Box 268, St. Michael, Pa.

Con un cordial saludo para todos los grupos y compañeros, queda vuestro por la causa,

M. BUCETE.

De allende los mares

DESDE ESPAÑA

NOTICIAS DE LA ESPASA JESUITA.

A pesar de que el famoso dictador Primo de Rivera prometió cuando dió el golpe de estado y arrebató el poder a los antiguos políticos, que en noventa días barrería, limpiaría, acabaría con los asesinatos y pondría a la hermosa patria de Cervantes en un estado ideal que sería la envidia de propios y extraños, no obstante, los asesinatos siguen en el mismo estado o peor que antes de la advenida del Directorio.

En esta capital fueron sentenciados ayer día 20, los supuestos sindicalistas, Claudio Cordero Gómez y Nicasio López Hidalgo, por el crimen de haber asesinado al presidente de la sociedad patronal del Ferrol. El proceso duró tres días, y como es de suponer, el tribunal estaba compuesto de los hombres que cortan el bacalao hoy en España, los militarotes quienes por la fuerza de las bayonetas y por la ignorancia y apatía del pueblo español, ordenan, mandan, fusilan, y pisotean a todos los ciudadanos de la patria de Cervantes que se atreven a interrumpir la obra de la Dictadura. Los reos fueron sentenciados a cadena perpetua, y además a pagar la suma de 20.000 pesetas de indemnización para la familia de la víctima, y cada uno la cuarta parte de los gastos y accesorias. La sentencia causó gran sensación entre la clase obrera de esta capital, como también entre la del Ferrol; pero como la dictadura ordena y manda, no hay clemencia, ni tampoco apelación. Antonio Orosa, otro sindicalista que también estaba complicado en el hecho, ha sido absuelto por no haber querido la dictadura que fuera hacerles compañía a los otros dos.

—

El día 14 del presente llegaron 30 españoles a bordo de un barco de la Trasatlántica, quienes venían deportados de "Cuba Libre" por perniciosos, o sea por haber tomado parte en la huelga que se [illegible]ndo a cabo en los campos azucareros de aquella perla antillana, cuya huelga está en vigor desde el primero de Noviembre último, en la que piden los obreros la completa abolición de la actual jornada de doce horas en todos los ingenios de la Isla, y la estabilidad de la jornada de ocho horas en su lugar. Hace dos semanas pasadas llegaron otros seis más, también deportados de aquella perla antillana. Ahora las deportaciones ya por doquiera están en moda. Lo mismo se deporta a un trabajador en la España jesuita, que en la Francia republico-socialista, que en la Inglaterra liberal, que en la Alemania científica, que en la América libertadora o libre, que en la Italia fascista, que Cuba libre, que en la Rusia bolsheviqué. Por doquiera que el trabajador tome parte activa en el movimiento obrero, se sabe que estorba a la clase privilegiada, y, por lo tanto, se le deporta por pernicioso, por anarquista, por bolsheviqué, o por lo que crean conveniente los políticos que nos gobiernan.

A pesar de la rígida censura que el Directorio impone a la prensa para impedir los cacareos de los políticos o de quienes pudieran impedir la obra del dictador, se sabe de los sucesos de Vera y de los de Barcelona; como se sabe también que los que tomaron parte en aquellas refriegas fueron fusilados por orden de la dictadura; pero no por eso cesan ni cesarán los acontecimientos y el descontento. Por doquiera se reparten manifiestos y hojas sueltas pidiendo la disolución del Directorio, se daban vivas a la república, abajo el Directorio, abajo el Rey, y viva la república. Al enterarse la policía y los sometenes de lo ocurrido, pronto emprendieron las represalias e hicieron varios arrestos, entre ellos arrestaron como de costumbre a varios trabajadores activos en las filas proletarias.

Debido a la limitada campaña que se ha podido hacer en su favor y a la comisión de madres que visitaron al Directorio pidiendo su licenciamiento por haber permanecido en filas más de tres años, se dió comienzo al licenciamiento de los reservistas de 1921; pero se licencia solamente parte de ellos, quedando el resto en Marruecos hasta que los reclutas de 1924 estén instruídos y preparados para servir de carne de cañón para ser entregados a los vasallos de Abd-el-Krim, quienes pronto darán cuenta de ellos. Los trenes militares que traen a los reservistas de Marruecos, llevan a los reclutas de 1921 al cementerio de Marruecos para cubrir las bajas de los reservistas. En mi viaje de observación que hice de Lugo a Coruña, he presenciado las escenas más conmovedoras en las estaciones ferroviarias, al oir los llantos de las madres españolas: unas que iban a recibir a sus hijos quienes tuvieron la dicha de volver de aquel cementerio, otras que iban a despedir a sus hijos quienes se iban a incorporar a los campos de matanza, otras que iban a preguntar a los que venían por sus hijos, quienes tuvieron la desgracia de quedar sepultados en aquel cementerio. No se oía sino: ¡maldito sea Marruecos! ¡maldito sea el gobierno! ¡maldito sea el Directorio, que he perdido mi hijito en Marruecos! Al toque de campanilla, la locomotora silba, el tren parte con los reclutas que van a incorporarse al cementerio de Marruecos, y las madres que despiden a sus hijos en un acto de semiagonía, se enjugan las lágrimas de sus dolorridos ojos con las puntas de su delantal.—Escenas de esta índole se están presenciando hoy día en todas las estaciones ferroviarias.

Entrevistas con los reservistas.—Al entrevistarme con varios reservistas he podido recoger varios datos, los que yo ya me suponía, pues en Marruecos pasa lo que pasó desde 1909 a 1912; época en que yo permanecí en dicho cementerio: los soldados andan semidesnudos y semidescalzos, es decir, en alpargatas, mal alimentados y muertos de sed. El despotismo de los jefes, es lo mismo o peor que en aquella fecha. La incapacidad de los generales y jefes españoles, es la de siempre, bien conocida por todo soldado español. Las mismas tácticas de avance y retroceso que se usaban entonces cuando nos gobernaban los políticos antiguos, son las mismas que hoy que nos gobierna un Directorio militar. Los soldados que han tenido la dicha de regresar de aquel cementerio, traen lo mismo que contar que he traído yo en 1912; han pasado tanta miseria, hambre y sed como pasé yo; y todo aquel que tiene un cerebro regular para pensar y recapacitar que el matar tanto soldado en vano en tierras africanas; viene tan rebelde como he venido yo. Así que, Marruecos es: para la juventud española un cementerio; para el público en general, especialmente para el pueblo bajo, un derrotadero de millones y millones de pesetas en vano; para los generales un biberón; y para los demás jefes y oficiales, una factoría para hacer militares y ganarse entorchados a cuenta de matar soldados. Así el que sea español y corra sangre española por sus venas, debe hacer todo lo que esté de su parte porque se acabe ese arte de matar la juventud española, arte inventado por los pomposos militarotes españoles. Que regresen los jóvenes a sus hogares, que se abandone Marruecos, que se establezca un gobierno siquiera semihonrado ya que no lo puede haber honrado, y que se proclame la paz, que ya es hora que cesemos con nuestras sofadas guerras de conquista, las que tantas gotas de sangre nos han costado.

R. L. S.

Coruña, 21 de Diciembre de 1924.

COMENTANDO.

No hablaremos de vidas tronchadas en el campo de batalla; de cuerpos mutilados para toda la vida ni de huérfanos abandonados; ni de las subsistencias, eso es cosa que más adelante se podrá tratar; nos ocuparemos por hoy solamente de cifras y más cifras, mirando en estas los gastos que se ocasionan en Marruecos.

Las guerras fueron siempre desastrosas y, en más o menos tiempo han traído, hambre, corrupción, vicios, enfermedades y otro sin fin de cosas difíciles de expresar. Pero qué importa, todo por la Patria, con letra mayúscula, ¡eh!

Recojemos, pues, las siguientes notas de la "Revista de Hacienda y Economía." y ésta re la "Gaceta," de Madrid. Se gastaron desde los meses de Octubre de 1922 a Septiembre de 1923 la cantidad de 324.747.335 pesetas y desde Octubre del 1923 a Septiembre del 1924 la de..... 250.591.165 pesetas. ¿En qué, y en dónde se despilfarraron? En civilizar al Rif.

Nada menos que **685.338.400 pesetas** en dos años. Y durante el solo año de 1924 se le exprimieron al pueblo español 35.843.930 pesetas más que el anterior 1923. Esto sin relatar, repito, los hombres que quedaron, pues de boca propia de los repatriados, la evacuación costó más vidas que tres Annuales. Todos recordamos la derrota de Annual.

No copiaré lo gastado mensualmente por no dar trabajo excesivo al tipógrafo o linotipista, pero si bien hubo mes que tan sólo se gastaron 4.612.583 pesetas como en Julio de 1924, en cambio en Febrero, Marzo y Junio del mismo año rodaron 40.394.417; 82.551.982 y 65.724.977 pesetas respectivamente. Y digo tan sólo, porque claro, en comparación a los otros totales es una cantidad ínfima.

¿Cuánto se seguirá derrochando en lo futuro? ¿Cuándo terminará esa sangría? No pretendo ser profeta ni sabio, pero estoy por asegurar que durante haya rifeños en Marruecos, continuará la lucha. Habrá descansos, de tiempo en tiempo, sea para lo que fuere, pero a pesar de esa nueva línea o táctica que Primo de Rivera plantea, los odios, las venganzas, en vez de disminuir, aumentarán, y durante los odios y las venganzas existan y éstas existirán mientras haya moros vivos, habrá derramamiento de vidas y dinero.

Dejaremos para cuando la prensa nos lo diga, el total de vidas destrozadas en aras de esa "Patria batalladora", como suelen llamarle muchos, si algún día nos dicen algo. Si nó, lo haremos por medio de aquellos que vuelven y vieron lo pasado.

Terminaremos por ahora con lo que afirma "La Epoca", y es que desde el 1913 se llevan gastada la suma global de 3.000 millones. Hay periódicos que elevan esa suma a 6.000 millones.

Sea cual fuese la cantidad alcanzaba para algo bueno; pero ¿eso qué importa? Hay que civilizar más allá del Estrecho, que los de acá ya no necesitamos.

G. P. M.

Diciembre 28, 1924.

EL NEOMALTHUSIANISMO

Para mí carece este problema de la vital importancia que le quieren dar.

Como un problema de "Pericultura", me lo presentan unos, otros como la base angular de se asentará la futura sociedad, y los últimos como el propulsor dinámico de las luchas libertarias, y el expulsor paulatino de las miserias humanas que hoy azotan los hogares proletarios: Hambre, Anemia, Indigencia, que terminan con la depauperación total del organismo humano.

Procreando inconscientemente,—nos dicen,—dentro de mil años no cabremos de pié sobre la Tierra, ni ésta producirá para mantener a la humana especie.

¡Craso error éste, poco conocedor de las funciones espirituales y orgánicas que al "Amor libre" está reservado representar en la sociedad futura!...

Pero, dejando esto aparte, pasemos a lo del Neomalthusianismo, y echemos una ojeada retrospectiva por los cauces históricos.

En el año de 1870, Francia contaba con 39 millones de habitantes, suma ésta que poco excede en el actual año de 1924.

En el mismo año de 1870, Italia apenas contaba 25 millones de habitantes, y en el de 1924 raya en los 40 millones.

Alemania contaba aproximadamente en el año de 1870, 48 millones de habitantes, y en el de 1924 asciende a 76 millones.

Fijándonos en las estadísticas del 1870, y parangonándolas con las de 1924, notamos que Italia en ese lapso de 54 años, aumentó su población en un 60 por ciento; Alemania en ese mismo lapso de tiempo aumento el 62 por ciento, mientras que Francia no acusa el 3 por ciento de aumento.

Observando esto, notamos que Alemania é Italia no han hecho caso del neomalthusianismo y procrearon inconscientemente, mientras que Francia fué su verdadero prototipo.

Pasemos ahora a ver las ventajas morales y materiales que ofrece el pueblo francés sobre el alemán o el italiano.

En la instrucción pública Alemania ocupa el primer puesto, arrojando escasamente el 5 por ciento de analfabetos, para seguirla Francia y luego Italia:—esto entre las tres citadas naciones.

Las condiciones del obrero francés, no son mucho más favorables que las del alemán o el italiano, a pesar de ser más elevado su sueldo y haber suprimido la carga que representa una prole numerosa.

La instrucción pública se desarrolla bajo el mismo plan uniforme pedagógico, que entre todas las naciones tienen entendido y trazado.

Basado sobre la "hipocresía y la mentira" esos dos errores capitales de la sociedad presente, no hace más que exteriorizar apariencias que no sentimos, ocultando nuestras lacras y agigantando las agenas, aprender la historia, reseña criminológica de los bárbaros estados, marcar el paso, cantar el himno, y jurar la bandera es un simulacro tan hipócrita como inútil.

No se trata de elevar la mentalidad del individuo en nada, de acostumbrarla a pensar por su cuenta propia, para tener derecho a los grandes vuelos mentales; no, lo que persiguen es encerrarla entre las murallas del viejo arcaísmo teológico y patriotero, hecho corriente criterio obtuso entre el mismo pueblo, y mantenerlo en una perpetua obscuridad.

Se me objetará que Francia echó de sus escuelas públicas ya hace años los canones teológicos; pero para contrarrestar esa obra magna, los vemos hoy entronizados nuevamente.

Se me objetará que en España tampoco era obligatoria la enseñanza católica en las escuelas públicas; pero contemplado amargamente por los ojos que esto escriben, vi que jamás se llevó a efecto su separación.

El pueblo en Francia nos ofrece más vicios y más corrupción que en cualquier otra parte del globo, los que superan en mucho a los de Alemania e Italia.

La sífilis, los males venéreos minan la estructura del pueblo tan rápidamente entre todas las clases sociales, que camina ciego hacia la anemia y la consunción en un total aniquilamiento ético y moral.

Las lacras más repugnantes de la actual sociedad, las representa en sus carnes el pueblo francés, lacras éstas que conducen a la total depauperación del organismo humano, con su séquito fatídico de anémicos, cloróticos y paralíticos, para concluir en el pleno desarrollo de la tuberculosis.

Los placeres naturales en Francia se posiergan al olvido, y sin embargo, los que degradan el espíritu y el cuerpo, los que repugnan a todo sér humano que tenga alguna noción de la vida, están en pleno auge.

La embriaguez es otra lacra de las que Francia nos presenta. El vicio al alcohol está tan generalizado como la prostitución.

La una da principio al aniquilamiento orgánico, y la otra contribuye a la total destrucción pulmonar.

Estas lacras, signo característico de la sociedad actual, afectan a todos los países, pero no con la alarmante proporción que nos presenta Francia.

Hay más, en Francia el amor está relegado al olvido, para suplirlo con el sexualismo más degradante, con toda su pléyade de corruptas posiciones.

Me dirán que Francia es la madre representativa de la Libertad, a lo cual digo yo—que fué.

Hoy en Francia no tenemos más que ver lo que se persigue a comunistas y anarquistas, por el solo delito de pensar en alta voz.

Prueba fehaciente es el secuestro de los archivos de "Iberión", en París, recientemente realizado por sus gendarmes.

Otra prueba de su instrucción, de su capacidad para el bien:—En 1914, cuando el humanista Juan Jaurés se oponía encarnizadamente a la guerra, y con su oratoria gradilocuente y fogosa enardecía aquel pueblo haciéndolo firme en la oposición, el cual decía que de luchar, lucharía por su libertad, pero no para defender los intereses de la clase privilegiada económicamente, fué asesinado vilmente, ni una protesta, ni un gesto airado en demanda de justicia tuvo ese pueblo que el día anterior aplaudía frenético al símbolo de la paz, y mansamente cogió su uniforme, el correaje y el fusil, partiendo camino de las trincheras.

¡La Francia capitalista les llamaba a defender sus intereses, tratándolos de hermanos, y fueron olvidando las palabras del maestro de la paz y su sangre generosa alevosamente derramada!...

En Francia el abortivo, la ovariotomía, llevaron a la práctica el neomalthusianismo de tal manera que alarmó al mismo gobierno ante la imposibilidad de obtener nuevos soldados para futuras matanzas, imponiendo multas y cárcel al farmacéutico que expendía tales abortivos y al médico que tales operaciones realizaba.

Deduciendo lo expuesto, vemos que el pueblo de Francia, después de vivir 54 años en pleno neomalthusianismo, no está mejor preparado que el alemán o el italiano para conquistar y vivir su libertad, prueba evidente de que el problema no encierra en sí la vital importancia que unos y otros le quieren dar.

Con el neomalthusianismo, el campesino francés se libertó de la carga que representa una prole numerosa, y no obstante esa libertad transitoria que aparentemente vemos en él, se cargó con todos los vicios corruptos que haber pueda, los que le impiden pensar en otra cosa alguna y menos obrar.

Por lo cual vemos que el problema que más nos afecta no es la procreación, la que muchas veces sirve de estímulo al padre para conquistar derechos que jamás los hubiera pedido si la necesidad no le obligara, sino el "educacional".

En el régimen actual, el campesino que tiene un hijo como el que tiene diez, los tendrá que educar, en las escuelas públicas, dado su deplorable estado económico y por carecer la mayoría de los pueblos de escuelas "racionalistas," y en cuyas escuelas públicas, les atrofiarán su mente con un inservible bagaje de teología y patriotismo.

Mientras una reforma radical no se introduzca en el sistema pedagógico actual, seguiremos ladrando a la luna con nuestros "ismos."

El pueblo analfabeto seguirá plantando la vid y la oliva, sembrando el trigo y las patatas, arrancando el mineral de las entrañas de la tierra, levantando grandes palacios, grandes castillos, grandes presidios, construyendo grandes cañones y exagerados "superdreadnoughts", para solidificar las mallas de la gorda cadena que le ata al potro de la ignorancia y la esclavitud, y que aprisionan el pensamiento, a la vez que doblegan su cerviz y humillan su dignidad.

Lector, convendrás conmigo que es más urgente, muchísimo más que limitar los hijos, la introducción de una amplia y radical reforma en el sistema educacional de las gentes del presente.

Sólo así levantaremos la pisoteada conciencia del pueblo, despertando su sensibilidad atrofiada.

Para el próximo número hablaré algo sobre la educación, base fundamental de la futura emancipación humana.

ANTONIO ESTEVEZ.

Vandergrift, Pa.

Mirando Pasar

Lo mismo que cuando tomó cargo del poder el presidente Harding está la nación entera llena de desocupados. Los políticos engañan al pueblo con promesas en todas las elecciones y este pueblo sigue la misma rutina de votar aunque cada vez los resultados de la farsa electoral sean peores.

Esta vez, por lo menos, sus votos fueron por gran prosperidad y para mantenerse frescos, y, por allí van muy frescos: Sin trabajo, sin sobretodo y hasta sin cigarrillos en pleno invierno. Hasta los mismos soldados, que por aquí pasan trampeando, están tan disgustados que, si no los atienden con alguna más consideración, piensan colgar la guerrera.

Coolidge era el hombre que salvaría la situación en tiempo de elecciones, según todos los periódicos, incluyendo Bernard Macfadden; pero hoy el hombre del día más popular y que más remedia la situación, es Mr. Zero, Urban Ledoux, o sea el protector de los desocupados.

—

Según la "juna" burguesa, Haywood ha salido de Rusia hacia estas playas, prefiriendo cumplir su condena que vivir entre los bolsheviques. A estos tiempos esperamos de que esté más de acuerdo con nuestras ideas que lo estaba cuando dirigía la batuta en Chicago.

Según mis noticias, lo han visto por última vez cerca de las montañas de Turquía, y como eran días de tormenta y desde entonces nada se ha sabido de él, se teme haya perecido en el viaje.

Quizás haya motivo para criticarle por su acto de huir a Rusia y dejar los demás en la cárcel; pero yo en su lugar, y en las mismas circunstancias, haría otro tanto a pesar de las críticas y criticones.

De todos modos, Haywood es un viejo luchador entre los trabajadores organizados de este país, y es de desear nada grave le haya acontecido en tan atrevida empresa.

—

"Alfonso XIII Desenmascarado," por Blasco Ibáñez, ha sido editado en inglés por E. P. Dutton. Esto es la mejor manera de hacer ver a este país la criminal manera de gobernar a España. No importa si escribimos nosotros toneladas de libros contra los atropellos de Primo de Rivera y compañía, nunca darán los resultados que da lo escrito por Blasco Ibáñez. Este es uno de los mayores servicios que el autor de la **Barraca** rinde al pueblo que en España está aconizando bajo las espuelas de los militares.

—

El deseo de ser grande, muchas veces hace empequeñecer los seres.

—

¿Qué le importa a los jugadores de cafetín, de que en España mueran los trabajadores atravesados por balas o en la horca? ¡Cada uno vive de su oficio!

—

¡Es al fudo! Los adulones del diario "La Prensa," no cesan en lamer las espuelas de los dictadores. Lo mismo hicieron durante la guerra. Fueron germanófilos, francófilos y por último con este país; siempre acarrados al rabo de la VACA QUE DA MAS LECHE. No les basta aún su campaña de adulación, y también empiezan por lanzar basofia contra nuestros compañeros Marinero y Rico. El señor de las gafas jamás llega a tener el valor moral de las alpargatas de cualquiera de los nuestros, y si es que el señor Gafudo Campodeburro y compañía desean rascarse, les satisfaremos. Llegará el día en que ni un sólo trabajador comprará su papelucho. Por mi parte, cada vez que veo uno leyendo "La Prensa", me dan ganas de hacerle unas cuantas preguntas para cerciorarme si su estado mental es normal.

—

"Barbarismo, aunque sea legal."

Año tras año se construyen nuevas prisiones; año tras año se aumenta la fuerza de policía; día tras día las cortes llamadas de justicia se llenan de criminales, y la sociedad sigue creyendo que el castigo es la mejor cura para el criminal.

La sociedad sigue rumbante, olvidando que sus prisiones y cárceles son universidades del crimen; y que, por cada ejecución surge un nuevo criminal."

Nunca será razón el quitar una vida. Es tan criminal el que la sociedad quita la vida al criminal como el criminal el quitar la vida de otro sér.

Nosotros creemos que si los miembros de la legislatura hubiesen presenciado la ejecución de esos dos muchachos, abogarían por la abolición de la pena de muerte en este gran Estado de New York.

(Traducido del **Evening Graffic.**)

—

Un irlandés fué a trabajar para un italiano. Al día siguiente lo encontró el cura al pasar por la iglesia y le preguntó:

—¿Qué tal su nuevo patrón?

—Oh, muy bueno, ¿y el tuyo?—contestó el irlandés, haciendo recordar al cura que su patrón (el papa-nata), también era italiano.

—

La última calamidad descubierta en este siglo, es el comunismo moscovita.

El radio sería una gran maravilla si los religiosos no metiesen la pata tan a menudo.

—

Un anarquista no es un cristo; ni Cristo fué anarquista.

⁂

Carlo Tresca, el valiente luchador por la causa de los desheredados, mayormente entre el elemento italiano, por medio de la conferencia y el escrito en **Il Martello**, es víctima de fascismo de Musolini y tiene que pasar un año en la penitenciaría. Lo que más nos indigna es el que sea conducido atado a un falsificador. Lo mismo lo hubieran atado a un criminal o un degenerado de la presente sociedad. Es una vergüenza para una nación como América, el que no tenga más respeto y distinción por los presos políticos.

MARINO VELERO.

LAS RELIGIONES A MI ALCANCE.

Desde los tiempos más remotos hubo hombres que hicieron creer a sus sontemporáneos que sólo ellos estaban en relaciones con un sér sobrenatural que el vulgo no podía ver ni oír.

Los ha habido en número mayor que por cálculo sobre todo, han propalado sus falsedades. Imaginaron fábulas, dogmas (esta frase la llamaremos enigma), echaron mano de promesas y de amenazas, para en provecho propio sacar partido de la ignorancia y credulidad humana. Estos, estimado lector, fueron los hombres que inventaron a los dioses.

Apenas han variado sus medios de propaganda; siempre hablaron de apariciones, sacando de ello gran beneficio para su peculio. Esos hombres son designados por las denominaciones de sacerdotes, brujos, adivinos, profetas, pontífices, frailes, etc.

Cuando eran débiles, aparecían humildes e insinuantes, cuando eran fuertes por el número de satélites, se mostraron intolerantes y a veces hasta crueles. Su despotismo ahogó el pensamiento, acaparó la riqueza, redujo al pueblo a la esclavitud, empleó la espada, e fuego, os tormentos, para someterlo todo a su autoridad.

Acordaos de la Inquisición y de los atropellos sangrientos e inhumanos de la biblia.

Los sacerdotes más antiguos son los del Brahamanismo, religión que data de cinco mil años y cuyos misterios han servido de base al judaismo, al cristianismo, y a la mayor parte de otras religiones y sectas.

La mayor parte de las religiones tienen sus libros que llaman sagrados, "los vedas" del brahamanismo, el Zend Avesta de la religión persa, el Eddas de los druidas, la Biblia de los judíos y cristianos y el Koran de los Mahometanos.

Todos esos libros abarcan principios de Moral, fábulas más o menos poéticas, preceptos más o menos sensatos, relatos incoherentes que sirven para entorcer a los hombres, para dominarlos más fácilmente y explotarlos mejor.

Claro es que si la influencia religiosa sólo obrar sobre los adultos, tendría pocas probabilidades de su éxito; pero desde la cuna algunos niños están sometidos a la enseñanza religiosa debido al atraso moral de sus deudos.

Los sacerdotes llegan hasta a exigir a los recién casados el compromiso de educar sus hijos cristianamente.

¡Los años hermosos de la infancia se pasan aprendiendo necedades y temores que no existen, en vez de estudiar lo profundo y verdadero!

E. CASTRO.

La prensa debe ser libre; siempre lo ha sido, y muchos males se han corregido por ella. Si el gobierno se ve molestado por ella, que examine su propia conducta y encontrará la causa—que se enmiende y hallará el remedio... Una prensa libre sin necesidad de permiso, en el sentido justo y legal de la expresión, ha traído a todos las bendiciones, tanto de la religión como del gobierno, que la Gran Bretaña, o cualquiera otra parte del mundo goza en estos momentos, y se considera impulsará aun más a la humanidad a un mayor grado de civilización y felicidad. El gobierno en sí no ha sido considerado en todas las épocas como un sistema de protección; pero una prensa libre ha examinado y denunciado errores, y el pueblo de tiempo en tiempo lo ha reformado.

Thomas Erskine.

Compañeros:—Leed y propagad CULTURA OBRERA. Periódico de, por y para los trabajadores.

En el campo del trabajo

LOS FUNDIDORES.

Un amigo que se cuenta entre los primeros cien españoles que llegaron a las fundiciones de zinc de este país, me requirió hace algún tiempo, para que escribiera en CULTURA OBRERA algo a modo de historia, en que por espacio de unos seis lustros, va el elemento español, dejando en girones, cuanto es y cuanto vale.

Siendo como fueron los fundidores, en la pasada etapa de este semanario, asiduos lectores que, por leerlo, tuvieron que reñir batallas, con los alimanas que inconscientemente se oponían a ello; y siendo, por otro lado, este periódico, gran defensor de éstos, que, en ciertas fundiciones deslizaban su vida en medio de una atmósfera que les hacía imposible toda iniciativa que no fuera del gusto de los de lo que pudiéramos llamar el partido de la Poora.

Siendo este periódico, con su campaña, dura, si se quiere en la forma; pero, sana y provechosa en el fondo, quien rasgó aquel ambiente insano y podrido, bajo el cual cientos de hombres, vivían odiándose a muerte; mató el odio entre estos e hizo a aquellos, deponer en parte, el orgullo de que se sentían engrandecidos.

Prueba de lo que decimos la dan las huelgas del 19 y del 21, a las que dedicaremos, en nuestro estudio gran parte, con el objeto de sacar de ellas las mejores enseñanzas posibles. No es nuestro propósito personalizar; seguiremos una ruta lo más moral posible; la ocasión, más que a la crítica personal, nos lleva a sacar, para en futuras luchas que forzosamente han de llegar más tarde o más temprano, enseñanzas provechosas que en luchas pasadas no vimos, y hoy, meditando con más serenidad, descubrimos de las luchas del pasado.

Para poder llevar este trabajo lo más ajustado a los hechos que se desarrollan en un tiempo, que datan, cuando menos, desde 1890, cualquiera comprenderá que no puede ser obra de una persona.

Para este trabajo, no sólo recurrimos a la indagación personal con amigos de confianza; hemos tenido que escribir a otras partes, indagando los hechos más salientes, y las fechas más aproximadas.

Esperamos que, todos los que fueron, como los que aún son fundidores, tomarán con interés cuanto en nuestras cuartillas vayamos vertiendo; confrontando en su memoria aquellos casos en los que hayan sido actores o simples espectadores.

Sería nuestro mayor deseo que los fundidores leyesen con fé y apoyasen con el amor que se merece este periódico, que no es de nadie; que a todos nos pertenece.

Que CULTURA OBRERA sea leído en todos los hogares de los fundidores, entre los cuales tengo el honor de contarme, es mi **mayor deseo.**

Si este pequeño trabajo llevará a algunos compañeros a escribir como antes, sobre el ramo del zinc, de agradecer sería que no se personalizara, ya que, como digo más arriba, a todo brinda la ocasión, menos a personalizar.

¡Fundidores! a leer y proteger nuestro periódico, a tumbar con el resto de los lectores, el peso que la aplasta, y ayudarla mútuamente, reconociendo que la ayuda que damos a nuestro paladín es en nuestro beneficio.

Vuestro por el ideal,

CICERO.

1-10-25.

MARINERO EN VERMONT.

Marinero, en su jira de propaganda, estuvo entre nosotros "noche vieja" y año nuevo. Habló en Montpelier, el 11, versando sobre la cuestión Sacco-Vanzetti. Con claridad nos explicó la trama de infamias de que se ha valido la burguesía de Mass. para tratar de desembarazarse de esos dos activos compañeros.

El 1ro. habló en Barre, donde hizo un resumen del movimiento revolucionario universal y, especialmente, sobre las condiciones de España bajo la dictadura militar. Con gran capacidad nos explicó y convenció de la imposibilidad de seguir gobernando en España esa chusma de inquisidores, por lo cual la revolución es inevitable. Nos exortó a que estuviéramos en guardia para que la revolución sea hecha para bien del pueblo productor, y evitar por todos los medios que los mismos perros con diferentes collares sigan explotando a los que todo lo producen.

En los dos puertos dejó buena y abundante literatura e hizo excelente obra de propaganda.

A. TRUEBA.

AVISO A TODOS LOS GRUPOS.

El Grupo la Esperanza, de Youngstown, Ohio, hace saber a todos su cambio de dirección, así que en lo sucesivo toda correspondencia sea dirigida a Grupo La Esperanza, P. O. Box 213, Youngstown, Ohio.

Así que rogamos se sirvan tomar nota todos los que deseen tener comunicación con nosotros.

A. RODRIGUEZ.

QUE SE HABLE CLARO.

He leído en el número 121 de CULTURA OBRERA un escrito que lo firma M. Suárez, refiriéndose a uno que fué delegado de los I. W. W. y que dice que en una posada española habló mal de los luchadores por la Libertad. Pero a M. Suárez se le olvidó decir el nombre del que dice fué delegado de los I. W. W. y yo que fuí delegado de los I. W. W. en la ciudad de Cleveland, me dirijo a M. Suárez para decirle que espero que por mediación de CULTURA OBRERA me diga el nombre del calumniador.

Nada más por hoy.

BENJAMIN CORDERO.

Ruego a los compañeros tomen nota de mi nueva dirección:

Silviano Márquez, 1 State St., Brooklyn, N. Y.

PRO CULTURA OBRERA

NEW YORK CITY.
CIRCULO INSTRUCTIVO y RECREATIVO
(Local provisional).
296 W. 10th Street.
Abierto de 8 a 10 P. M. los días laborables.

F. J., .50; D. García, 1.00; Enrique Nusgon, 1.05; Rayo, A., .50; Seijo, .45; Anido, .50. Total, $4.00.

Colectado por Bermúdez en el West.

Barreiro, .20; J. del Río, .25; Mayeya, .20; J. Hernández, .10; A. Otero, .25; Tarrafa, .25; Agapito, .10; G. F., .10; M. Rifon, .25; J. M. Suárez, .05; J. Pérez Peña, .25; El Asturiano, .10; Campos, .10; L. González, .10; Zaballos, .10; G. García, .20; G. Cagiase, .20; Andrés Cagian, .25; L. Lorenzo, .10; Electra Díaz, .10; Tumba Lobos, .10; Uno, .10; Un compañero, .10; Un gallego, .10; Díaz, .10; Un obrero, .25; Manuel Barreiros, .50; Luis Rabón, .25; A. Pontes, .25; B. Barreiro, .25; Rogelio, .25; M. C., .10; A. Moscoso, .10; A. Allege, .10; A. Tenreiro, .10; J. Balado, .25; Montañés, .10; Frank Gómez, .25; Eduardo Porto, .25; Juan Illobre, .25; Carmelo Núñez, .25; J. Río, .10; Manuel Ulloa, .10; J. S. Sánchez, .25; José Pérez, .25; F. A., .10; Antonio Concheiro, .25; Moscoso, .10; Joaquín Peireira, .25; José García, .25; Francisco Brea, .25; Santos, .20; Un compañero, .25; José Illobre, .10; A. Ventureira, .10; J. Salinas, .25; Marcelino Freire, .25; E. Salinas, .25; Ramon Vázquez, .25. Total, 10.90.

Colectado en el South.

Pedro López, .25; Manuel, .25; Osorio, .10; Compañero, .10; P. Cartell, .50; J. Labín, .25; Cualquiera, .10; Amigo, .08; Moreno, .05; Patrón, .25; Cándido, .05; Palmas, .25; Escarpin, .10; Laundry Sánchez, .25; A. Francés, .10; M. Yiover, .10; Rodríguez, .15; A. Félix, .10; Soriano, .10; Cualquiera, .10; Riveiro, .25; Fernández, .25; Vasco, .05; Amigo, .20; Jesús Patino, .25; Eduardo Soto, .25; Gregorio Fernández, .25; Manuel Garrido, .25; Matanza, .25; José Rodríguez, .05; Cualquiera, .10; José López, .25; José Jiménez, .10; Casimiro Alaman, .05; Gómez, .15; Compañero, .25; Julio Alvarez, .10; Caruso, .25; Temprano, .25; Reinosa, .25; Armengol, .25; T. Española, .15; Compañero, .25; Ramón Vila, .10; Francisco Fernández, .10; Soto, .25; Manas, .25; Jesús Roposo, .25; Eduardo Cagijal, .10; Gallego, .25; Barbero, .10; Amigo, .05; Cualquiera, .10; Manuel Patos, .25; Sánchez, .25; Laundry F. M., .50; M. López, .25; Suárez, .50; J. Ferrer, .25; José, .10; Patrón, .25; Alvarez, .10; Santos, .25; Pérez, .25; Leonardo Deus, .10; Bengoa, .25; José Pita, .25; Ramón Fernández, .25; José, .10; Cubiche, .25; Manuel Ferreiro, .10; Patrón, .25; Martínez, .10; Barbería, .25; José Montero, .25; Cualquiera, .25; José Pita, .25; José, .10; Total, $15.18.

ENTRE TABAQUEROS.

Amio, .10; Juan, .10; Pepilla, .07; José, .05; Amigo, .05; J. Callazo, .10; F. Santos, .10; John Ihive, .25; José Viruet, .25; Despalilladora, .05; Otilio, .10; Ponce, .05; Caban, .05; Vidal, .05; Martínez, .05; Amigo, .05; José, .10; Rojas, .10; E. M., .05; Un Chepo, .20; Belludo, .15; Amigo, .10; J. Pérez, .10; Erasmo, .16; J. Figueroa, .25; José Vila, .50. Total, 3.12.

Colectado en Brooklyn, por Puente

Un compañero, .25; M. Fernández, .25; Chenel, .25; R. Arias, .25; Reyes, .05; Barbero, .05; Pablo Aspes, .10; Ricardo Anseque, .10; Compañero, .10; Trabajador, .10; Barbero, .10; Ramón Solís, .05; José Pamies, .10; G. Orbea, .10; Martínez, .25; Marquez, .25; J. Prieto, 1.00; Antonio Montero, .25; Raimundo, .25; Arechabala, .10; Lucas Bilbao, .10; Compañero, .10; Francisco Ruiz, .25; José Garay, .20; Joaquín Sánchez, .10; Compañero, .05; Oviedo, .10; Compañero, .05; Cristobal, .15; Alvarez, .15; Uno, .05; José Zabala, .10; Verguer, .05; J. Varela, .15; Club Seguro, .20; Compañero, .10; Menéndez, .05; Francisco Sanz, .05; Juan Germade, .50; Andrés Campo, .05; Ti al ti, .05; Compañero, .10; Compañero, .10; Compañero, .10; Y. N., .25; Cualquiera, .10; Manuel Adega, .25; Manuel Vázquez, .10; Compañero, .10; R. García, .15; Miguel Núñez (suscripción), 1.50. Total, 9.40.

JERSEY CITY, N. J.

Miguel Viejo, .50; Germán Muñiz, .15; B. García, .15; Manuel Díaz, .25; Saturnino, .25; Pedro Centeno, .35; Manuel Flores, .25; J. Méndez, .10; Dionisio García, .25; Dimas Arias, .25; Carroza, .10; C. Ohalia, .10; Alfredo García, .35; Graciano Argüelles, .25; Germán García, .25; Vicente Muñiz, .25; R. Muñiz, .25; Maximino Argüelles, .25; M. Villa, .25; J. Braña, .10; Un Asturiano, .25; J. Menéndez, .10; M. Llaneza, .25; J. Alvarez, .50; Toledo, .25; D. Arias, .25; R. Prada, .10; J. Martínez, .50; V. González, .25; B. García, .15; J. Fernández, .10; O. Alvarez, .10; J. Pita, .25. Total, 7.90.

NIAGARA FALLS, N. Y.

Vicente Arias, 1.00; José Baez, 1.00. Total, 2.00.

SCHENECTADY, N. Y.

F. Taballo, .25; Daniel Irueta, .25; Francisco Nogueira, .25; Antonio Alvarez, .25; Justo Blanco, .25; Un vidrialés, .25; Paulino Caso, .25; Belda, .25; Un compañero, .25; J. Juárez, .25; Agustín, .50; E. Menéndez, .25; Francisco Beltrán, .25, **más un peso para combatir el déficit,** 1.00; Florencio Otero, .25; José Cordero, .25; Isidro González, .50; Alvaro Feito, .25; Un Maragato, .50; R. P., 2.00; J. Cervera, .50; Cornelio Moreno, .25; Antonio Fernández, .25; Manuel Martínez, .25; Cornelio Moreno, .25; Joaquín Gato, .25; Santos Alvarez, .50. Total, 10.25.

J. R. Fernández, 5.00.

NORTH TONAWANDA, N. Y.
Colectado por Isaac Rodríguez.

Isaac Rodríguez, .25; Ramón Martínez, .25; Luis Albo, .10; Gabriel Bolto, .25; José Taronchez, .25; Emiliano Folgado, 1.00; Francisco Marón, .25; Uno cualquiera, .20; El Músico, .10; José Roca, .15; F. Castro, .25; Antonio López, .05; José Grela, .20; Antonio Ferreiro, .10; Bonifacio Iglesias, .10; Pedro Lorenzo, .25; Teja, .25; Un afilador, .25; Antonio Rodríguez, .25; T. Marí, .25; Gabriel Bolto, .25; Gerardo Rivas, .10; Braulio Ruiz, .10; Luis Albo, .10; Serafín Vázquez, .50; Manuel López, .10; Antonio López, .10; Doroteo Fernández, .10; Fraílán Castro, .25; Avelino Senra, .10; Tomás Fernández, .05; Agustín, .10; José Taroncher, .25; Julio Fernández, .50; José Aragul, .10; Lenín, .20; Antonio Rosendo, .25; Antonio Rodríguez, .50; X., .25; Manuel López, .05; José Grela, .05; Aulouro L. Grla, .10; Doroteo Fernández, .05; M. Sendan, .10; B. Santiago, .10; José Pérez, .20; Manuel López, .10; Manuel Pérez, .10; Un cualquiera, .10; Ramon de Escapa, .10; Tomás Fernández, .05; Graciano Montero, .25; José Arazul, .10; T. Stm, .15; José Taroncher, .25; Pedro Lorenzo, .10; Dosil, .10; Fraílán Castro, .10; José L. Grela, .10; Manuel López, .10; José Pérez, .10; Antonio López, .10; Manuel Sendón, .10; G. García, .25; I. García, .15; Ramón Martínez, .25; Avelino Senra, .10. Total, 12.20.

BOUND BROOK, N. J.

Juan Solana, .50; Emilio Solana, 1.50; Simón Rodrigo, .50; Crispiniano Rodrigo, .25; Inocencio de la Calle, .20. Total, $1.95.

ROCKY HILL, N. J.

José Novo, 1.00.

VANDERGRIFT, PA.

Ricardo Trillo, .50; Nicolás Sanabria, .25; Pascual Sanabria, .25; Antonio Aparicio, .50; José Capetillo, .50; Miguel Caparrós, .25; Juan Puertas, .25; Sebastián Recio, .25; Esteban Cervantes, .25; Luis Jeréz, .50; Pedro Martínez, .25; Antonio Hernández, .10; Ramón Tamayo, .40; Manoel Valle, .25; A. Estévez, .50. Total, 5.00.

SCRANTON, PA.

L. Orive, .45; F. Ayensa, .50; A. Martínez, .15; N. Arlandiz, .15; A. Torrecillas, .25; G. Alba, .10; J. Bara, .25; Cualquiera, .15; G. Dopozo, .30; E. Alvarez, .25; M. Vázquez, .25; F. Varela, .25; V. Forzoso, .25; J. Bernardez, .25; F. Del Río, .20; J. García, .25; G. Muñoz, .10; M. Barral, .10; A. Goila, .25; A. Uribari, .25; A. Lagarreta, .25; J. B. Orue, .25; F. Egurrola, .25; P. de Melas, .25; Mieres, .25. Total, 5.95.

ST. MICHAEL, PA.

Grupo Libertad, 7.50; B. Peña, 1.00; D. Montero, .50; J. García, .50; P. Martínez, .50; I. Dolz, .50; C. Dolz, .50; Angel, 1.00; B. Gómez, .50; J. Mico, .50; Total, 13.00, repartidos: 10.00 CULTURA OBRERA y 3.00 para "Tierra", mandados directamente.

DETROIT, MICH.

Colectado por Colado.

C. F. Puente, .50; P. Guantes, .25; Señor Vacilante, .25; G. Bermúdez, .25; J. Iglesias, .35; Arias, .25; Cordero, .15; F. López, .05; Antonio .25; Madriles, .25; B. Goyanes, .25; E. López, .25; A. Abad, .10; J. González, .25; J. Urive, .10; S. Pérez, .50; R. Suárez, .25; Un pernicioso, .25; J. Pérez, .25; C. Saez, .25; V. Otero, .25; C. Noval, .25; A. García, .05; F. Borruezo, .10; A. Alvarez, .20; A. Pousa, .25; R. Cruz, .10; J. Corado, 1.00; S. T., .10; Bouza, .25; Correa, .20; A. Gato, .15; Díaz, .25; Albalate, .25; J. García, .25; R. Martínez, .25; A. Rodríguez, .25; Maño, .25; P. García, .25; J. R. Fernández, .25. Total, 10.15.

Colectado por Gómez.

Vallina, .25; Rodríguez, .25; Herrero, .25; Teodoro, .10; Fermín, .10; Bada, .25; Romero, .25; Aparicio, .25; Arcaza, .50; Pérez, .10; Saravia, .25; Mijares, .10; Larrauri, .20; Gómez, .20; Salmón, .25; Santiago, .25; Solano, .25; Castro, .10; Venero, .25; Gómez, .25; Guillarón, .25. Total, 5.15.

Colectado por Montolio.

1021 Palmer St., 1.00; F. Martos, .25; M. Franco, .20; P. Bertrán, .20; P. Alvarez, .20; V. Pérez, .50; H. Hernández, .25; C. Martínez, .25; S. Gómez, .10; B. Noruega, .10; Uno, .10; A. Delgado, .20; L. Rodríguez, .25; D. Fernández, .10; A. Viviloni, .25; Sin cabeza, .25; Martín, .25; V. A., .10; F. Esquer, .25; S. Soriano, .50; B. A., .25; C. Edo, .20; F. Casillas, .25. Total, 6.00.

Colectado por Pérez.

E. Saez, .25; P. Fernández, .25; Señor Hueso, 1.00; Anón García, .50; Barbero, .50; A. Agra, .25; R. Silva, .30; N. Suárez, .40; G. Capique, .25; C. Fernández, .15; El Judío, .40; J. Castro, .50; Otro, .50; G. Ruiz, .25; S. Rojas, .25; J. Sainte, 1.00 B. Cordero, .25; J. Benavente, .25; Juan, .05; A. Mori, .25; El popular, .25; Uno, .25; Rosas, .10; Carballido, .25; El colector, 1.00. Total, 9.30.

Repartido del modo siguiente: CULTURA, 14.00; "Revista Blanca", 7.00; "Iberión", 6.00; "Tierra", 2.00; "El Progreso", 1.60. Total general, 30.60.

BECKEMEYER, ILL.

Belarmino Alvarez, 1.50; Juan Cabello, 1.00; Elisardo García, 1.25; Manuel Pérez, 1.00; Rafael Pérez, 1.00; Manuel Menéndez, 1.00; Aquilino Díaz, 1.00; Demetrio Alvarez, 1.00; Pedro Rodríguez, 1.00; Evaristo Cuervo, 1.00; Jesús López, 1.00; Generoso Solís, 1.00; Rodrigo López, .50; Hermán García, .50; José García, .50; Enrique Granda, .50; José Menéndez, .50; Manuel González, .50; Enrique García, .50; Celso López, .40. Total, 17.65.

TAMPA, FLA.

Colectado entre compañeros, 11.00.

LORAIN, OHIO.

Grupo Nuevo Horizonte, 10.00.

RESUMEN.

Déficit No. 123	516.94
Salidas	184.75
Total,	701.69
Entradas	154.36
Déficit No. 124,	547.33

Rectificación:—En el No. 117, correspondiente al 20 de noviembre, publicamos una lista de Palmerton, Pa., que daba un total de 13.65, que debía ser repartido 5.65 para CULTURA OBRERA, 4.00 para "El Peludo", de Buenos Aires y 4.00 para "Iberión", y en la cual, por equivocación, se publicaba un total de 4.00 solamente. No hay que rectificar la suma total de la semana, puesto que en ella fueron contados 5.65 en vez de 4.00.

PRO-COMPAÑEROS DE ESPAÑA.

New York City: Jesús Aranzán, 1.00; Manuel Seijo, .50. **Jersey City, N. J.,** José Pita, 1.00. **Morley, Colo.:** Serafín González, 1.00. **Skelton, W. Va.:** De una colecta publicada en el número anterior, 6.50. **Mammoth, Col.:** De una colecta publicada en el número anterior, 4.00. **Parsons, Pa.:** V. Sánchez, 5.00; Felix Campo, 1.00; Pedro López, Ignacio González, .25; Angel Díaz, 1.00; Martín Trueba, .45; José Madero, 1.00; Uno, 1.00; José Calvín, 1.00; Manuel Tunreal, 1.00; José López, 1.00; José Cancelos, 1.00; Alejandro Calvín, 1.00; 1.00; Pedro Pereiro, 2.00; Federico Arias, 2.00; Santos Calvín, 2.50; Justo Díaz, 1.00; Narciso Pérez, .50; Manuel Martínez, 1.00; Ramón Pérez, .50; Savino Baña, .50; Angel Berastegui, .50; Manuel Gorine, 3.00; Primitivo Vijonde, 2.00; Antonio López, 1.00; Manuel Gallego, 1.00; Adriano Viña, 1.00; Luciano Fernández, 1.00; Roca, 1.50; Manuel Balboa, 1.00; Florentino, 1.00; José Vázquez, 1.50; Edumer Fernández, 1.00; Sinesio Fernández, 1.00; Frank Cubillo, .50; Javier Martínez, .50; Thomas Camedo, 1.00; Uno, .25. Total, 43.20, de los cuales $10. son para CULTURA OBRERA.

Ultimo total publicado	2144.38
Total esta semana	47.20
Total hasta ahora	2191.58